DAVID LASAGABASTER
Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea
Vitoria-Gasteiz, España
fiblahed@vc.ehu.es

Competencia y usos lingüísticos de los alumnos universitarios vascos en un mundo globalizado

1. Introducción

En el mundo cada vez más globalizado en el que vivimos concurren en la actualidad dos fenómenos que, aunque puedan parecer excluyentes, en realidad son complementarios: la regionalización y la internacionalización. A resultas del primero de ellos en la actualidad hay un interés muy grande en algunas zonas del planeta por recuperar las lenguas minoritarias y, un ejemplo de esto, lo encontramos en la Comunidad Autónoma Vasca (CAV), una de las 17 comunidades autónomas de que consta el Estado español y en la que el euskera, la lengua minoritaria, ha sufrido un proceso de recuperación importante durante los últimos 20 años, especialmente en el contexto educativo y, por tanto, entre la juventud vasca. La CAV es, por ende, una comunidad bilingüe con dos lenguas oficiales (el euskera como lengua minoritaria y el español como lengua mayoritaria) sita en el norte del Estado español y lindando con la frontera francesa. Por otra parte, el proceso globalizador también se está dejando notar (al menos teóricamente) en la cuestión lingüística, de manera que existe una clara tendencia favorecedora del aprendizaje de lenguas extranjeras y, cuantas más, mejor. Éste es el caso de la Unión Europea, cuyas instituciones han hecho una apuesta decidida por fomentar el aprendizaje de lenguas, tal y como lo demuestra el hecho de que cuente con 20 lenguas oficiales. Sin embargo, no hace falta demasiada sensibilidad lingüística para percatarse de que el inglés se ha convertido en la principal *lingua franca* del planeta. Éste es también el caso de la CAV, donde el inglés se ha convertido en la principal lengua extranjera (Lasagabaster, 1998 y 2003) y cuyo aprendizaje comienza a la temprana edad de 4 años.

No obstante, esta hegemonía de la lengua inglesa y su efecto en contextos bilingües no ha sido estudiada en detalle. En el mundo cada vez más globalizado en el que vivimos parece que el conocimento de la lengua inglesa se ha convertido en una condición *sine qua non* para poder optar a mejoras sociales y laborales; sin embargo, su conocimiento no está tan extendido como se pretende. Además esta preeminencia trae consigo que el aprendizaje de otras lenguas haya pasado a un segundo plano. En el presente estudio se pretende analizar esta situación, además de examinar los usos lingüísticos que se producen entre los universitarios vascos, ya que su análisis nos permitirá observar cuál es la tendencia existente en la actualidad y la que nos podemos encontrar en los siguientes años, puesto que estos jóvenes representan el futuro de la sociedad vasca.

Este trabajo tiene una doble vertiente. Por un lado, se pretende analizar la competencia lingüística de este alumnado universitario en las tres lenguas (euskera, español e inglés) que forman parte del currículo obligatorio en el sistema educativo vasco, así como su conocimiento de otras lenguas distintas de las anteriormente citadas. Por otro lado, también se analizará el uso que hacen tanto de la lengua mayoritaria (español) como de la minoritaria (euskera) en su relación con las personas más cercanas y en las actividades relacionadas con los medios de comunicación.

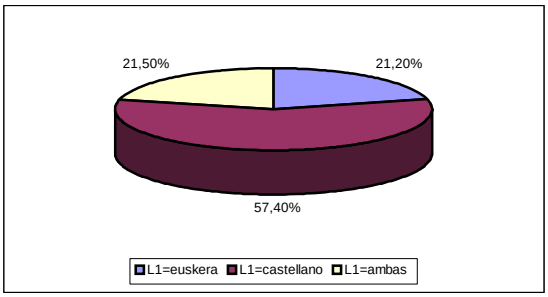
2. El estudio

2.1. La muestra

En esta investigación se contó con la participación de 1.087 estudiantes universitarios vascos que cursaban estudios en 17 titulaciones diferentes, quienes completaron un cuestionario. El cuestionario de tipo cuantitativo incluía cuestiones referentes a sus usos y actitudes lingüísticas, pero en esta comunicación tan sólo se hará referencia a su competencia lingüística en las tres lenguas presentes en el currículo y a sus usos lingüísticos. La edad media de los participantes era de 20 años (DS=2,5), aunque los más jóvenes estaban a punto de cumplir la mayoría de edad, por lo tanto tenían 17 años, mientras que el sujeto de más edad tenía 50 años. La gran mayoría de la muestra (92,5%) ocupaba el tramo de edad que va de los 17 a los 23 años, mientras que las personas de edad superior representaban una clara minoría.

A qué lengua corresponde el papel de lengua mayoritaria y a cuál el de lengua minoritaria queda diáfanamente explicado si se presta atención al entorno sociolingüístico de los alumnos, ya que el 78,7% proviene de un contexto en el que se habla predominantemente el castellano, por sólo un 21,3% que vive en una zona donde el euskera es la principal lengua de comunicación. En lo que a la lengua materna o L1 se refiere, el 21,2% tenía el euskera como L1 (L1=euskera), el 57,4% el castellano (L1=castellano), mientras que el 21,5% tenía tanto el castellano como el euskera como L1 (L1=ambas).

Gráfica 1. Lengua materna de los alumnos.



2.2. El instrumento de medición

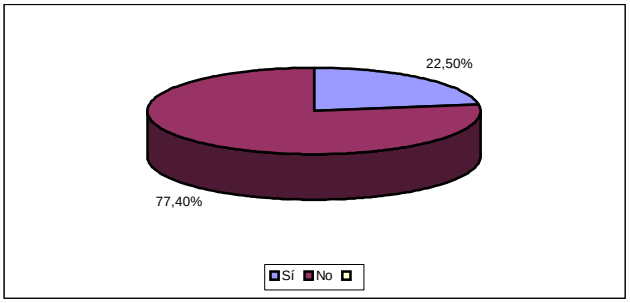
El cuestionario utilizado en este estudio está basado en el creado por Baker en 1992. Se ofreció a los participantes la posibilidad de rellenar el cuestionario en cualquiera de las dos lenguas oficiales de la Comunidad Autónoma Vasca (euskera y castellano). La parte del cuestionario que analizaremos en esta presentación aparece dividido en dos secciones. En la primera de ellas los participantes debían responder a una serie de preguntas relacionadas con información personal, tales como la edad, el curso académico, la especialidad, la lengua materna o su competencia lingüística en las tres lenguas obligatoriamente estudiadas en el currículo. En la segunda de las secciones las preguntas hacían referencia al *uso* que cada individuo hacía de las dos lenguas oficiales de la CAV: a) en su relación con las personas más cercanas: familia, compañeros de clase, amigos, profesores y vecinos; y b) en las actividades relacionadas con los medios de comunicación (televisión, prensa escrita, música y radio).

La administración del cuestionario se realizó en todos los casos durante los primeros minutos de una clase normal en los distintos centros universitarios que accedieron a la pasación. Como suele ser norma habitual en estos casos se presentó el mismo por parte del profesor y se les explicó sucintamente cuál era el objetivo del estudio. A continuación se les dieron entre 20 y 30 minutos para su cumplimentación.

3. Resultados

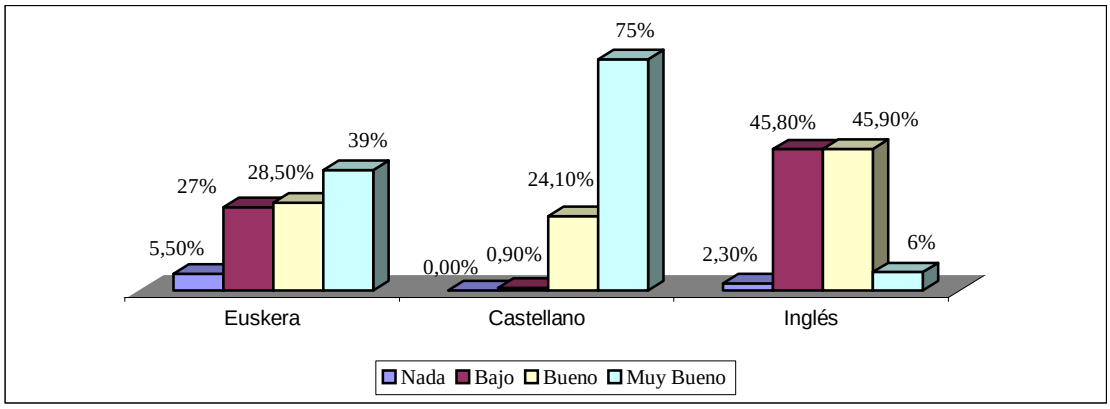
La primera de las cuestiones que nos propusimos examinar era la concerniente al conocimiento de otras lenguas además de las tres principales en el sistema educativo vasco (euskera, castellano e inglés). Los resultados reflejan que el conocimiento de otras lenguas no está muy extendido entre los alumnos, como lo demuestra el que sólo el 22,5% tuviese conocimiento de alguna otra lengua aparte de la triada anteriormente citada, por un 77,4% cuyo conocimiento lingüístico se limitaba a las tres lenguas presentes en el currículo.

Gráfica 2. Conocimiento de otras lenguas, además de euskera, castellano e inglés.



En lo que al nivel de competencia en cada una de las tres lenguas respecta (Gráfica 3), como cabía esperar la competencia más alta la encontramos en castellano, seguida por el euskera y finalmente el inglés; en esta última lengua tan sólo 65 sujetos (el 6% de todos los participantes) consideran que su nivel de competencia es muy bueno. Este último resultado vendría a corroborar los datos obtenidos por Lasagabaster (1998) y en los que se destaca la escasa competencia que en general logra el alumnado de la CAV de los niveles preuniversitarios en la lengua extranjera. Los propios estudiantes universitarios señalan su bajo o mínimo conocimiento del inglés, como lo demuestra el que el 48,1% de la muestra se engloba en una de estas dos categorías, a pesar de llevar estudiándola al menos 7 años y de que muchos han recibido clases extraescolares de esta lengua. Los datos sobre el euskera resultan llamativos por el hecho de que el 75% de los estudiantes universitarios estima que su competencia en esta lengua es buena o muy buena, lo que denota que el proceso de euskaldunización en los niveles preuniversitarios está logrando los objetivos propuestos, ya que este porcentaje es bastante más alto del que nos encontramos entre la población en general, donde aproximadamente el 50-60% tiene un nivel bajo o mínimo de euskera.

Gráfica 3. Nivel de competencia en las tres lenguas (euskera, castellano e inglés).



En la siguiente tabla prestaremos atención al uso que hacen los alumnos universitarios de la CAV tanto del euskera como del castellano en su relación con las personas más cercanas: familia, compañeros de clase, amigos, profesores y vecinos.

Tabla 1. Lengua utilizada con las siguientes personas para el total de la muestra.

	Siempre en castellano	Más en castellano que en euskera	Indistintamente	Más en euskera que en castellano	Siempre en euskera
Padre	70,2%	7,5%	3,8%	4,4%	14,2%
Madre	67,9%	8,6%	6,3%	4,7%	12,5%
Hermanos	53,9%	14,6%	11%	5,4%	14,9%
Compañeros de clase	52,4%	12,5%	12,3%	11,5%	11,2%
Amigos fuera de la universidad	46,4%	19,8%	15%	11,1%	7,8%
Profesores	58,3%	7,2%	5,9%	7,5%	21,1%
Vecinos	57,3%	15,1%	13,8%	7,1%	6,7%

El uso de las dos lenguas nos da nuevamente una clara imagen de cuál es la lengua mayoritaria y cuál la minoritaria. El uso del castellano está muy extendido, de manera que para el total de la muestra el uso casi exclusivo de esta lengua con los progenitores alcanza prácticamente el 70% (70,2% en el caso del padre y el 67,9% en el de la madre). Destaca que el uso del euskera está más extendido entre los compañeros de clase que en el entorno familiar, y que es cuando se dirigen al profesorado cuando mayor uso hacen de esta lengua.

A continuación se procedió a sumar las puntuaciones obtenidas por los alumnos en los siete items relacionados con el uso del euskera con las personas más cercanas para observar la influencia que en el mismo ejercían las variables individuales y contextuales que aparecían en la primera sección del cuestionario. El análisis de regresión (método paso a paso) al que se sometió a la variable dependiente surgida de la suma de estos siete items nos permite examinar de un modo más exhaustivo estas relaciones y concretar el peso específico de cada una de las variables independientes respecto a dicha variable dependiente. Los resultados obtenidos aparecen reflejados en la siguiente tabla:

Tabla 2. Análisis de regresión. Variable dependiente: uso del euskera en el entorno personal más cercano.

	R^2	**T**	**Sig.**
Competencia en euskera	0,477	11,385	0,000
Contexto sociolingüístico	0,626	11,615	0,000
L1	0,662	-8,494	0,000
Actitudes hacia el euskera	0,692	7,389	0,000
Provincia	0,718	6,629	0,000
Competencia en castellano	0,731	-5,738	0,000
Especialidad	0,735	-2,748	0,006

Son siete las variables que ejercen una mayor influencia en el uso del euskera en el entorno personal más cercano: competencia en euskera (R^2=0,477), contexto sociolingüístico (R^2=0,626), L1 (R^2=0,662), actitudes hacia el euskera (R^2=0,692), provincia (R^2=0,718), competencia en castellano (R^2=0,731) y especialidad (R^2=0,735). Por su parte, las variables independientes edad, curso académico, tamaño de la población (más o menos de 100.000 habitantes), sexo y tipo de escuela (pública versus privada) resultaron excluidas.

Tabla 3. Lengua utilizada en las actividades relacionadas con los medios de comunicación.

	Siempre en castellano	Más en castellano que en euskera	Indistintamente	Más en euskera que en castellano	Siempre en euskera
Ver la televisión	23,3%	37,3%	34,8%	3,7%	0,7%
Leer la prensa escrita	40%	29,9%	23,4%	5,6%	1,1%
Escuchar música	23%	24,5%	38,2%	12,7%	1,5%
Escuchar la radio	29,9%	21,2%	25,5%	14,3%	9,1%

La utilización exclusiva de medios de comunicación en euskera es prácticamente testimonial entre los estudiantes universitarios de la CAV y la primacía del castellano en los mismos es irrefutable. De hecho sólo el 1,1% dice leer la prensa solamente en euskera, porcentaje que desciende al 0,7% en el caso de la televisión. Es importante considerar que en la actualidad tan sólo existe un periódico íntegramente escrito en euskera, así como un único canal televisivo que emite todos sus programas en euskera. El dato más llamativo lo encontramos en el caso de la radio, donde aparece el porcentaje más alto de utilización de un medio únicamente en euskera (9,1%), además de otro 14,3% que la escucha más en euskera que en castellano. Sin embargo, si se suman los porcentajes de todas las categorías excepto la primera, en la que se engloban los que sólo utilizan estos medios en castellano, los porcentajes para la lengua minoritaria no son tan exiguos, aun aceptando que hay *diferentes grados de utilización*. De este modo se observa que el 76,7% ve la televisión en euskera, el 60% lee la prensa escrita en euskera, el 77% escucha música en euskera y el 70,1% escucha la radio en euskera *en mayor o menor medida*, por lo que podemos aseverar que los porcentajes de la lengua minoritaria no son tan bajos, si tenemos en cuenta el porcentaje de medios de comunicación que emiten o están escritos en una y otra lengua. En cualquier caso, también es cierto que el grado de utilización de la lengua vasca en estos últimos porcentajes varía ostensiblemente de unos sujetos a otros.

Tabla 4. Análisis de regresión. Variable dependiente: uso del euskera en relación a los medios de comunicación.

	R^2	**T**	**Sig.**
Competencia en euskera	0,522	12,336	0,000
Actitudes hacia el euskera	0,611	10,852	0,000
Competencia en castellano	0,633	-5,167	0,000
Contexto sociolingüístico	0,646	4,811	0,000

La competencia en euskera (R^2=0,522), las actitudes hacia el euskera (R^2=0,611), la competencia en castellano (R^2=0,633) y el contexto sociolingüístico (R^2=0,646) resultaron ser las variables que ejercieron un mayor efecto en el uso del euskera al utilizar los medios de comunicación (televisión, prensa escrita, música y radio). Sin embargo, las variables independientes edad, especialidad, año académico, sexo, lengua materna, tamaño de la población, provincia y tipo de centro fueron excluidas una vez realizado el análisis de regresión.

4. Conclusiones

La primera conclusión es que el aprendizaje de otras lenguas además de las tres obligatorias no está muy extendido entre los universitarios vascos, y esto a pesar de la decidida apuesta de la Unión Europea por fomentar una segunda lengua extranjera y de la cercanía y lazos históricos que unen a la CAV con el territorio francés, por ejemplo. De hecho, sólo el 22,5% de los alumnos conoce una cuarta lengua. Además hay que tener en cuenta que el 5% de la muestra estaba estudiando las especialidades de Traducción e Interpretación (donde el estudio de una segunda lengua extranjera es obligatorio) y de Filología Francesa y Alemana, lo que reduce el porcentaje a un exiguo 17,5% de alumnos universitarios (teóricamente el sector de los jóvenes más preparado), ya que los anteriores estudian una segunda lengua extranjera en sus respectivas especialidades. Sin duda alguna, estos datos demuestran que todavía queda mucho camino por recorrer para que el aprendizaje de una segunda lengua extranjera se generalice. Esta situación es resultado directo de la hegemonía indiscutible que el inglés ejerce en la actualidad como lengua extranjera por antonomasia en muchos puntos del globo.

Los resultados referentes al uso que de las dos lenguas oficiales hacen los alumnos universitarios denotan claramente que el euskera es todavía una lengua minoritaria en la CAV. Un dato muy significativo lo encontramos en el hecho de que el 70% de los alumnos habla exclusivamente en castellano con sus progenitores, porcentaje que desciende al 43,9% cuando se trata de los hermanos. Por el contrario el uso del euskera es más habitual entre los compañeros de clase, los amigos de fuera de la universidad y sobre todo cuando hablan con el profesorado.

El análisis de regresión refleja asimismo que hay una serie de variables que ejercen una influencia decisiva en el uso del euskera en el entorno más cercano (familiares, amigos y vecinos). Estas variables, de mayor a menor grado de influencia, son las siguientes: quienes estiman que poseen una muy buena capacitación en euskera (y en menor medida los que alcanzan una buena capacitación), quienes viven en un entorno sociolingüístico donde se habla principalmente en euskera, quienes tienen el euskera como L1 (y en menor medida los de L1=ambas), los que muestran actitudes más positivas hacia el euskera, los alumnos de origen guipuzcoano (la provincia

donde más se habla euskera de la tres que conforman la CAV; las otras dos son Álava y Bizkaia), los que tienen una competencia buena (y no muy buena) en castellano, y los alumnos de algunas especialidades.

La lengua utilizada en relación a los medios de comunicación muestra una vez más la hegemonía social del castellano, ya que el uso de medios de comunicación sólo en euskera alcanza unos porcentajes muy bajos; 9,1% en el caso de la radio, pero aún inferior cuando se trata de la televisión (0,7%) o la prensa escrita (1,1%). Sin embargo, si consideramos el uso que en mayor o menor medida se hace del euskera, constatamos que entre el 60% y el 77% ve la televisión, escucha música y la radio y lee el periódico con diferente asiduidad en euskera. Si tenemos en cuenta que, por ejemplo, sólo existe un periódico integramente redactado en euskera (mientras que en el resto su presencia es meramente simbólica o simplemente inexistente) y un único canal televisivo que emite toda su programación en euskera, los porcentajes no parecen tan descorazonadores. En cualquier caso hay que destacar la enorme variabilidad que se produce entre los alumnos universitarios cuando se trata de analizar el uso que hacen de los medios de comunicación en euskera y/o castellano. Es indudable que el uso que de una lengua se hace en los medios de comunicación es uno de los principales parámetros que debemos considerar para establecer el papel que dicha lengua juega en una sociedad determinada, y vista la limitada y escasa presencia del euskera en estos ámbitos, podemos concluir que el proceso de normalización lingüística tiene todavía un largo camino por recorrer. Por ende, una de las principales líneas de actuación debe centrarse en el fomento y aumento del uso del euskera en todos y cada uno de los medios de comunicación de la CAV; aunque en unos primeros estadios se trate de una presencia testimonial, para ir poco a poco incluyendo una mayor cuota de la lengua minoritaria.

Las variables que condicionan el mayor uso del euskera en los medios de comunicación por parte de los participantes en la muestra han resultado ser, por estricto orden de influencia: el poseer un alto grado de competencia en euskera (y en menor medida una competencia alta), mostrar una actitud positiva hacia la lengua minoritaria, tener una competencia buena en castellano (y no muy buena) y vivir en un contexto sociolingüístico predominantemente vascoparlante.

Nuestros resultados coinciden por tanto con los de otros estudios realizados en la CAV y en los que se observa la existencia de una serie de variables que han resultado determinantes en el uso de la lengua minoritaria: el grado de euskaldunización del contexto sociolingüístico (cuanto mayor sea, mayor uso se da), que la L1 de los progenitores (al menos de uno de ellos) sea el euskera, que se cuente con un alto grado de competencia en euskera o que se tenga una actitud positiva hacia esta lengua.

Una de las variables que ejerce un mayor grado de influencia en el uso del euskera es, sin duda alguna, la obtención de una competencia lingüística muy alta en euskera. Las tasas de matriculación cada vez más bajas que se producen en el modelo A, en el que el euskera sólo se incluye en el currículo como asignatura y que para el curso académico 2003-04 no llega al 10% entre los alumnos de cuatro años de la CAV, parecen indicar que la sociedad vasca ha hecho una apuesta decidida por impulsar el conocimiento del euskera entre todos sus miembros. Sin embargo, como ya hemos resaltado, el uso que del euskera se hace en ámbitos tan importantes como la familia y los medios de comunicación indica que todavía existe una gran parte de la población que, a pesar de tener conocimientos de euskera, no se ha habituado a utilizar esta lengua en sus círculos sociales y en muchos aspectos de su vida diaria. Ésta es una cuestión que no se puede perder de vista, ya que la importancia que estos dos factores (hogar y *mass media*) tienen a la hora de contribuir al mantenimiento de la vitalidad etnolingüística de una lengua ha sido claramente demostrada.

Parece claro, por tanto, la necesidad de implementar acciones dirigidas a los estudiantes que no tienen el euskera como L1 para que se produzca un mayor uso de la lengua minoritaria entre este sector de la población estudiantil. Sólo de este modo se conseguirá una mayor competencia en euskera, que como hemos visto, es la variable que explica una mayor varianza del uso que se hace de esta lengua, por lo que el impulso de contextos de uso se nos antoja imprescindible; de hecho, éste debería ser un objetivo prioritario de las medidas encaminadas a la normalización lingüística. Asimismo parece importante mantener la concienciación entre las familias vascoparlantes con vistas a mantener la transmisión familiar, ya que éste también aparece en nuestros datos como un factor determinante en el uso de la lengua vasca. Es por ello importante establecer acciones estratégicas que también fomenten comportamientos en esta dirección. Es indudable que para que la CAV se convierta en una sociedad realmente bilingüe no se puede delegar esta tarea exclusivamente en los centros educativos (educación preuniversitaria en general y la propia universidad), ya que el fomento del uso del euskera en el entorno social es insoslayable.

5. Referencias bibliográficas

- Baker, C. (1992) *Attitudes and Language*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Lasagabaster, D. (1998) *Creatividad y conciencia metalingüística: incidencia en el aprendizaje del inglés como L3*. Bilbao: Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Lasagabaster, D. (2003) *Trilingüismo en la enseñanza. Actitudes hacia la lengua minoritaria, la mayoritaria y la extranjera*. Lleida: Milenio.